

Recopilación Histórica sobre la construcción del Monumento Ecuestre a O'Higgins

(alejandro elton)

El monumento ecuestre a Bernardo O'Higgins fue inaugurado el 19 de mayo de 1872 en la Alameda, apenas un mes después que Benjamín Vicuña Mackenna asumiera como Intendente de Santiago. La iniciativa de erigir un monumento al prócer de la Independencia, fallecido en su exilio del Perú, en 1842, no partió directamente del Gobierno sino de un articulista del diario "El Ferrocarril" El de Abril de 1863 una persona que no se identifico, planteo la necesidad de elevar un monumento en honor de O'Higgins y darle cumplimiento a la ley que desde hacía veinte años había autorizado la repatriación de sus restos. El articulista conoció probablemente la historia de la repatriación tardía de los restos de Napoleón desde la isla santa Helena a los inválidos en Paris, ocurrida en un espectacular despliegue de festividades efímeras en el año del fallecimiento de O'Higgins.

La opinión anónima publicada en el "Ferrocarril" tuvo un respaldo oficial en 1868. En noviembre del mismo año, Manuel Blanco Encalada, de la generación de los héroes de la Batalla de Maipú, viajo al Callao, con el encargo de formalizar en Lima la ceremonia de exhumación y el traslado de los restos del prócer en la corbeta que llevaba su nombre a Santiago, donde el cortejo fúnebre llego el 12 de enero de 1869. Al mismo tiempo se formo una comisión de monumento compuesta por Blanco Encalada, Antonio Varas, Miguel Luis Amunátegui, José Manuel Balmaceda, entre otros, y Benjamín Vicuña Mackenna como uno de los secretarios.

Luego de las dificultades iniciales referente a las erogaciones, la ciudadanía se sintió interpelada por la iniciativa hasta el punto que el monumento se entendió como una obra del pueblo y no del partido o del gobierno. Con los fondos recolectados, que permitieron pensar en una obra de envergadura y por intermedio del cónsul Francisco Fernandez Rodella, se convoco a un concurso en Paris. El ganador resulto ser Albert-Ernest Carrier Belleuse, escultor de moda del Segundo imperio, quien trabajaba con Auguste Rodin como ayudante. Uno de los tres miembros del jurado, convocado por Rodella y quienes eligieron el proyecto de estatua ecuestre de Carrier-Belleuse, fue Narcise Desmadryl artista múltiple, quien vivió en Chile en la década de 1850. De acuerdo a las pautas preestablecidos en el concurso, Carrier-Belleuse tenía que representar a O'Higgins durante el sitio de Rancagua en 1814, encerrado por las fuerzas

españolas y abriéndose paso, sosteniendo en la mano izquierda la brida del caballo, levantado sobre las patas traseras y en la derecha la espada en alto.

Carrier-Belleuse hizo fundir la estatua ecuestre de O'Higgins en la fabrica de los señores Fourment, Houillé y Cía. Seguidores de la famosa fundición de Val d'Osne. En las instrucciones del monumento de O'Higgins se había solicitado especialmente la participación del escultor chileno Nicanor Plaza para que cooperara en los relieves de la estatua, para darle a la obra un cierto carácter nacional. Se trataba supuestamente de la representación de los hechos más importantes relacionados con la actuación de O'Higgins. Dos relieves del pedestal, el "Combate de El Roble" y la Abdicación de O'Higgins" son ejecutados por Plaza, mientras que "La Salida de la Escuadra Libertadora" y el "Encuentro de O'Higgins y San Martin en Maipu" están firmados por Carrier -Belleuse.

(Escultura Publica del Monumento Conmemorativo a la Escultura Urbana de Santiago – Voionmaa Liisa Flora). (book.google.cl)

En 1868, al abrirse en París el concurso para hacer un monumento al prócer chileno, Bernardo OHiggins, nuestro gobierno puso como condición al triunfador que trabajara con la ayuda del escultor Nicanor Plaza. Este último ejecutó dos bajorrelieves que se encuentran a los costados de la base de esta escultura: Abdicación de OHiggins y Batalla del Roble. El escultor que resultó ganador fue el francés Albert Ernest Carrier-Belleuse (1824-1887), destacado discípulo de David dAngers en la Escuela... de París. En el proyecto presentado por Carrier-Balleuse se reconoció un grado de realismo y expresividad que los otros cinco proyectos presentados no alcanzaron.

La escultura muestra el instante de máxima tensión del caballo que ha sido forzado a lograr una altura, motivo incluso de discusiones y leyendas. No cabe duda de que el salto es a propósito de un obstáculo o específicamente una gran barricada de protección, que los mismos patriotas habían construido como protección del perímetro de la Plaza de Rancagua, pero, debido al inminente ataque de las tropas realistas, la barricada se convirtió en un asfixiante y peligroso cerco informe, bajo el cual caían los soldados entre maderos destrozados y trozos de tela. En medio de este magma bélico, desde el cual intenta alejarse OHiggins, se distingue la figura de un hombre muerto que porta una bandera que no ha alcanzado a izar. El caído, de acuerdo a la versión de Benjamín Vicuña Mackenna, corresponde a un soldado realista que forma parte del intento de reconquista del territorio nacional por parte de la corona española.

En su época la escultura no dejó de causar confusión y polémica debido a la falta de identidad de la nacionalidad del individuo que está bajo las patas de la bestia: Se discutió arduamente si era un soldado español (lo que era ofensivo para la

Madre Patria) o si era simplemente un chileno caído. El debate terminó cuando se supo que el escultor se había basado en un boceto de Da Vinci.

Efectivamente, la escultura está basada en los dibujos originales de un proyecto escultórico inconcluso de Leonardo Da Vinci, correspondiente a numerosos dibujos y apuntes del proyecto para la estatua ecuestre de G. G. Trivulzio y que se guardan celosamente en la colección real inglesa en la biblioteca del Castillo de Windsor.

Si repasamos brevemente algunos aspectos relacionados con los nombres y las respectivas ubicaciones de la escultura, podemos reconocer que sus significados han sido sometidos a la subjetividad de cada momento histórico.

Inaugurada el 18 de mayo de 1872, en el principal sitio del paseo de la Alameda de las Delicias, esta obra dio origen a la Plaza del Libertador Bernardo O'Higgins. Cuando llegó, en 1930, la estatua ecuestre del General San Martín que había sido instalada anteriormente, en 1863, en la misma Alameda pero a la altura de la calle Dieciocho, la del prócer chileno fue trasladada hasta la altura de Teatinos. De este modo, el general argentino quedó, con su salto libertador, enfrentando al salto de O'Higgins. Ante tal encuentro, el lugar fue bautizado como Plaza de los Libertadores. A principios de los años 80, la escultura de O'Higgins fue desplazada para ocupar el lugar del General Bulnes que se ubicaba en el costado sur de la Alameda quedando orientada hacia La Moneda. Desde ese momento el lugar ha sido nombrado como Altar de la Patria.

El salto de O'Higgins está concentrado en dos puntos de tensión: en la elevación de su brazo en el que extiende la espada que divide los caminos y elimina los obstáculos, y el relinchar congelado del hocico del caballo que eleva sus patas delanteras hasta conseguir la altura de su arenga y derrota.

(texto de Ramón Castillo, licenciado en estética),

"...El monumento ecuestre del General Bernardo O`higgins, que hoy se encuentra colocado sobre el Altar de la Patria -que secciona el gran eje cívico entre el Palacio de la Moneda y la Avenida Bulnes-, fue inaugurado en 1872 sobre su base de mármol. Al momento de ser inaugurado, se encontraba a pocos pasos de su lugar actual, en el desaparecido óvalo de la Alameda, que el mismo O`Higgins trazó al construir el nuevo paseo de La Cañada, llamado por él "Campo de la Libertad Civil".

La declaración de guerra a España en 1865 reforzó el sentimiento de la Independencia e intensificó la demanda por monumentos conmemorativos de esta

gesta. Especial atención adquirió la iniciativa del monumento de Bernardo O`higgins, que fue planificado prolijamente desde que se constituyó la comisión organizadora del proyecto, cuya figura ejecutiva era don Benjamín Vicuña Mackenna. En una carta enviada al cónsul general de Chile en Francia, don Francisco Fernández Rodella, el 10 de octubre de 1868, la Comisión Directiva solicitó al representante diplomático hacerse cargo de la adquisición del monumento, exponiendo, detalladamente, en un total de diez puntos, cómo tenía que ser el futuro monumento. Se convocó a un concurso entre escultores europeos, con la cláusula de que Nicanor Plaza (1844-1919), el joven escultor chileno que acabó de ser distinguido por su obra escultórica Caupolicán, colaborara en la obra.

El ganador del certamen fue Albert-Ernest Carrier-Belleuse (1824-1887), quien tradujo al bronce las instrucciones de la comisión. Las indicaciones respectivas constituyeron, según la comisión, el punto más esencial y delicado de la ejecución, por cuanto de su cumplimiento dependía no solo el mérito intrínseco de la obra, sino también su aceptación por el público que la costeaba con sus dineros. De acuerdo a ello, el momento histórico elegido representa a O`higgins durante el Sitio de Rancagua en 1814. Encerrado por las fuerzas españolas, el general abre paso, sosteniendo en la mano izquierda la brida del caballo -levantado sobre las patas traseras- y en la derecha la espada en alto. Un enigma es el personaje caído bajo el animal, que no fue contemplado en las instrucciones señaladas. Se ha polemizado mucho al respecto, pero no se ha aclarado en qué circunstancias éste fue agregado a la estatua.

Los relieves Abdicación de O`Higgins (28.1.1823) y el Combate del Roble (16.10.1813) son obra de Nicanor Plaza, en tanto que La Salida de la Escuadra Libertadora (20.8.1820) y el Encuentro de O`Higgins y San Martín en Maipo (5.4.1818) están firmados por Carrier-Belleuse. Las instrucciones de la comisión concernían también a los relieves, cuyas proporciones tenían que estar subordinadas al tamaño de la estatua misma. En el caso de la Abdicación de O`Higgins, se tomó como punto de referencia iconográfica una copia en grabado de un óleo de Raimundo Monvoisin (1790-1870). En el Combate del Roble, que representa a O`Higgins herido en una pierna, la comisión no se refiere a ninguna iconografía específica, sino que pone más hincapié en la unidad de estilo y acción, que en el detalle del tema.

En el relieve La salida de la Escuadra Libertadora, se representa la partida de la

del contra-almirante Blanco con el objeto de apresar el convoy de la María Isabel en 1818. En lugar de enfocar en el primer plano las velas, al estilo de los óleos de Carlos Wood, O'Higgins y el ministro de guerra, Zenteno, ocupan el primer plano. Están conversando con animación a un lado del camino público a Santiago, sosteniendo los caballos por la brida, mientras O'Higgins señala con el brazo las distantes velas, divisibles en el lejano segundo plano del relieve. Lo que se pretende, según la instrucción, es caracterizar en este episodio, y en particular las palabras pronunciadas por O'Higgins: "de esas cuatro tablas depende la suerte de América". Finalmente, se especifica el contenido del relieve del Encuentro del General O'Higgins con San Martín en el campo de Batalla del Maipo. La instrucción se refiere al paisaje otoñal, en el momento en que el sol se esconde en el segundo plano tras las alturas de Pudahuel y la cuesta de Prado. San Martín, montado a caballo, en la orilla de un canal que corre al pie de una colina, saluda a O'Higgins, que llega al campo con las insignias de Director Supremo, la banda ceñida sobre la casaca, y con el brazo derecho colgando de una banda, por haber sido herido de bala hacía dos semanas. La actitud, según la instrucción, debe mostrar el entusiasmo de ambos generales, pero al mismo tiempo la represión de su ánimo, por efecto de la presencia de grupos de oficiales prisioneros. Las casas que se divisan en el segundo plano corresponden a las de la hacienda de Espejo. En el reverso de una medalla del mismo tema, acuñada por la Casa de la Moneda de Santiago, está representado el templo de Maipú, flanqueado por el escudo chileno y argentino. En la parte inferior, la inscripción repite una frase de O'Higgins: "en el mismo sitio donde se obtenga la victoria, se levantará un Santuario a la Virgen del Carmen". La confección del pedestal era la única parte del monumento, que la comisión dejó a la libre opción. Éste fue ejecutado, después de varios problemas presupuestarios, en mármol.

El conjunto escultórico de Carrier-Belleuse, que representa al General Bernardo O'Higgins rechazando valientemente a las fuerzas realistas en Rancagua, -cuyo triunfo significó el fin de la Patria Vieja (1810-1814)-, es una obra más viva y enérgica que la estatua de Manuel Belgrano del mismo Carrier-Belleuse, frente a la Casa Rosada en la Plaza de Mayo en Buenos Aires. El óleo de fray Pedro Subercaseaux (1881-1955), o el de Manuel Tapia, del Desastre de Rancagua, no podrían haber servido de modelo para el monumento de O'Higgins, ideado en la época de Benjamín Vicuña Mackenna.

Carrier Belleuse, fue maestro del famoso escultor Rodín,. También de Belleuse es la estatua denominada *Víctimas*, ubicada en el Congreso Nacional, y que

representa el horroroso incendio de la iglesia de la Compañía de 1863. Está tallada en mármol y la remata una virgen como símbolo de piedad.

Nicanor Plaza fue el primer escultor que pertenece, junto con José Miguel Blanco, a la primera generación de escultores chilenos.

Nació en 1844 en el valle de Renca, cerca de Santiago y falleció el 5 de diciembre de 1917 en la ciudad de Florencia.

Trabajó desde muy joven como aprendiz en la sombrerería del francés M. Bagle, en los portales de la Plaza de Armas de la capital, demostrando aptitudes artísticas, las cuales fueron alentadas por artistas como **Augusto François**, profesor de escultura, y filántropos como **Luis Cousiño Squella**, empresario del carbón, quien lo ayudó a ingresar a la Escuela de Escultura dirigida por el profesor François en Santiago, donde se destacó en los concursos que se organizaban. Puede citarse como ejemplo, unas figuras en bajorrelieve que presentó para una exposición. Esta obra causó la admiración de la sociedad santiaguina en 1858. Debido a este hecho, el gobierno de Chile decidió concederle una ayuda mensual y una beca para perfeccionarse en Francia, que fue engrosada por Luis Cousiño. En esta obra, Nicanor Plaza demostró su talento precoz. **Benjamín Vicuña Mackenna** lo acuerda como una obra de gran majestad, apenas creíble, para un principiante. En la escuela de Escultura perfeccionó su pintura con **Alejandro Cicarelli**.



"Andrés Bello"

En 1858 partió a París, donde fue aceptado en la selectiva Escuela Imperial de Artes, que estaba bajo la dirección de **Francisco Jouffroy**. Una beca le permitió estudiar durante tres años en esta escuela.

Mientras estudiaba con Jouffroy, Plaza participó en un concurso norteamericano para plasmar en escultura el ideal del último mohicano. Su modelo, que representaba a un indígena con tocado de plumas, arco y flechas, no fue considerado. Sin embargo, envió el mismo modelo al salón de 1867 en Chile, donde recibió una distinción. Tituló su proyecto como "Caupolicán" y es el mismo que hoy se encuentra en el cerro Santa Lucía, a pesar de haber sido concebido originalmente pensando en un indígena norteamericano y no en uno chileno.

Es una obra plástica no muy bien lograda, ya que pone de manifiesto la falta de madurez de Plaza al solucionar el conjunto con una figura demasiado rígida, esquemática, de taller, la que cae en un recargamiento formal ingenuo en demasía.

Fue, precisamente, en 1867 cuando Nicanor Plaza se independizó y abrió un taller, donde trabajó en bustos por encargo de particulares. Además fue ayudante en varios trabajos de escultores, por ejemplo, en el monumento a O'Higgins

realizado por **Ernest Carriere Belleuse**. Durante esta época, su obra recibió la influencia del norteamericano **Hiram Powers**, internándose por la senda de la mitología histórica y el nacionalismo decimonónico, encontrando en los indígenas un ejemplo de heroísmo con el cual reemplazar a los héroes grecorromanos, y así dar énfasis a la idea de una escultura nacional.

Estuvo en Europa 9 años y luego regresó a Chile. En la calle Alameda abrió un taller escultórico, donde expuso todos sus trabajos realizados en Francia.

Esculpe otras esculturas, entre las que se encuentran "Hércules", "Susana", "La Aurora de Chile", y el "Jugador de chueca", destacándose esta última, compuesta con naturalidad y equilibrio, lo que le da una indudable belleza artística y refleja incomparable ternura. Realizada en bronce, es considerada por los críticos como una de las mejores obras de Nicanor Plaza.



"Caupolicán"

En 1872, Nicanor Plaza obtuvo el nombramiento de **director de la Escuela de Escultura** (reemplazó su maestro Augusto François). Allí fue responsable de la valiosa tarea de formación de destacados escultores nacionales como Virginio Arias y Simón González. En este mismo año, ganó la primera medalla en la Exposición de Artes e Industrias, organizada por el intendente de Santiago, Benjamín Vicuña Mackenna, por su obra conocida como "Caupolicán". Este premio le significó un reconocimiento público. Su obra más importante fue "Eva", una figura femenina con una lograda sensación de tristeza, la estatua de Andrés Bello, la estatua de Domingo Eyzaguirre y la de Francisco Bilbao, además de encargos particulares.

El Monumento Ecuestre de O'Higgins en Rancagua

La obra se inauguró el día 2 de octubre de 1914 a las 2 de la tarde en conmemoración al centenario de la batalla de Rancagua. Para el acto oficial se programó: Una misa de campaña en la Plaza; cantos patrióticos por los alumnos de las escuelas públicas y liceos; banquete oficial en la intendencia, Te-Deum en la iglesia Parroquial ; desfiles y otros eventos más.

"Archivero", el documentado colaborador del "El Mercurio" , al referirse a este acontecimiento, pero en otros aspectos en uno de sus instructivos artículos, publicado en 1957, da a conocer como nació el deseo de alzar una estatua al Procer, en el lugar mismo donde se efectuó el sangriento e inolvidable desastre. Resumiendo el relato dice que con la venida a Chile en 1860 de don Demetrio O'Higgins, hijo del Héroe – que lo acompañó en destierro al Perú- las autoridades y gente conocida y respetable de Rancagua tuvieron la buena idea de invitarlo. El

Gobernador don Francisco Velasco y el alcalde, don Emigdio Silva, realizaron los trajines necesarios y a comienzos de marzo llegaba el distinguido vástago, haciéndosele un grande y entusiasta recibimiento cívico. Seguido por halagos públicos y privados, siendo uno de los principales la comida y baile en la residencia elegante y extensa de don Miguel Cuadra. Al termino de los agasajos y brindis coloridos, se hizo la insinuación del homenaje que se rendiría al eximio libertador, en la forma indicada antes la que fue aprobada con muchos aplausos... (Antología de Rancagua)

En 1868 se repartieron los restos a Chile de don Bernardo O'Higgins, y al año siguiente la municipalidad de Santiago acordó erigirle por suscripción popular una estatua, cuya inauguración se efectuó en 1872..... Archivero se expresa: "no se olvida jamás que la iniciativa del monumento era de Rancagua, que se había ganado la copia de la estatua ecuestre para su plaza, donde el heroísmo por la libertad escribió una inmortal".

Los gobernantes chilenos de esas épocas, tal vez dedujeron que la mejor ocasión para cumplir el anhelo de los rancagüinos sería cuando se celebrara el centenario del glorioso Sitio. Varios meses antes de esa fecha comenzaron los trabajos en el centro del paseo. Los cimientos, el pedestal, las figuras pesadas, los mármoles y escalinatas, las frases históricas e inscripciones, las escenas y relieves en bronce, los jardines que le circundaban, el alumbrado moderno lentamente fueron surgiendo levantándose, hasta obtener la total magnífica estructura, toda la bizarra gallardía del airoso y hermoso conjunto, adorno único y exelso que la ciudad se merecía y que fue entrenada en aquella oportunidad

De Motivos rancagüinos. Joaquin garay, Talleres Arancibia Hnos., Rancagua 1968

Al cumplirse un siglo de la Independencia de Chile. En este ambiente de celebración del Centenario, se promulgó la Ley Número 2335 de 28 de Julio de 1910, en la que el Estado autoriza la inversión de \$3.500.000 de la época para los festejos de la celebraciones del centenario, además de \$500.000 para destinarlos a varios monumentos, algunos en Santiago y Concepción. A esta ley le siguió una que destinaba \$60.000 para erigir un monumento a O'Higgins en Rancagua y otra ley para erigir un monumento a O'Higgins en Chillan.... la Ley 2336, en cuyo Artículo único decía:

"Autorízase la erección de un monumento al General don Bernardo O'Higgins en la ciudad de Chillán y se asigna la suma de cuarenta mil pesos(\$40.000) como auxilio fiscal para esta obra. El Presidente de la República nombrará la comisión que tenga a cargo los trabajos. 23 de Julio de 1910"

Como se expresa en la citada ley, se procedió a nombrar una Comisión integrada por las autoridades de la época y vecinos destacados, con el objeto de contratar la obra, y cumplir con el sentido de fondo de esta ley patrocinadora de poner la primera piedra de este monumento en el mes de Septiembre de ese año en las



celebraciones del Centenario Nacional.

La comisión creada a este efecto contrató los servicios según propaganda de la época, de la "gran fundición artística industrial de bronce a cera perdida" de NEGRI y BOHER, cuya casa comercial, talleres y fábrica estaba en Santiago, y funcionaba en calle San Diego Nro 282. Esta empresa era muy conocida a comienzos del siglo XX por sus hermosos y detallados trabajos artísticos. De esta fundición que contenía talleres de escultura y cinceladuras, los cuales eran supervigilados artísticamente por uno de los socios y dueños, quien fuera el escultor de origen argentino don Roberto Negri.

Estudio para el monumento Trivulzio

Autor:Leonardo da Vinci

Fecha:1508-11

Museo:Royal Library, Windsor Castle

Características:27,5 x 20 cm.

Material:Dibujo

Estilo:Renacimiento Italiano

Leonardo abandonó definitivamente el proyecto del monumento a Francesco Sforza tras la entrada en Milán de las tropas francesas. Leonardo huyó de Milán al comienzo de las hostilidades y sólo regresó para ofrecer sus servicios a los nuevos gobernantes. Entre las tropas francesas estaba el general Gian Giacomo Trivulzio, el comitente de este nuevo proyecto de Leonardo, que se esforzaba en defender su carrera como escultor. El monumento debía de ser una figura funeraria que iría emplazada en el mausoleo de la familia Trivulzio en la iglesia de San Nazario in Broglio. El diseño recupera las ideas abandonadas para el monumento Sforza y lo sitúa sobre un podio de reminiscencia manieristas que se parece sobremanera a los diseños que por aquellos años estaba trazando Miguel Angel para la tumba de Julio II. La idea de Leonardo para el jinete nuevamente se desborda en dramatismo y movimiento que había tenido que abandonar para el monumento Sforza. Retoma esta agitación dadas las nuevas dimensiones de la escultura, que debía instalarse en un mausoleo y por tanto no debía sobrepasar el tamaño natural.

